

AL NUEVO MINISTRO DE DEFENSA

# EL MINISTRO DE DEFENSA (A QUIEN CORRESPONDA)

“Zapatero se rinde”. “Zapatero se va mintiendo”. “El final de Zapatero”. Titulares de este tipo fueron los que aparecieron en los principales periódicos españoles el sábado día de 30 julio de 2011, cuando el día anterior, tras la reunión del Consejo de Ministros, su presidente, señor Rodríguez Zapatero, anunció la convocatoria de elecciones generales para el 20 de noviembre. Fueron pocos, relativamente pocos, los españoles que no dejaron de exclamar un ¡uff! de satisfacción y alivio tras siete años de una presidencia que ha sido tremenda para la gran mayoría de ellos en prácticamente todos sus aspectos. Una verdadera pesadilla.

## DECRETAZOS

Porque, además de elaborar a lo largo de sus primeros cuatro años de mandato un buen número de leyes y decretos que fueron ejemplo perfecto de una ingeniería social que beneficiaba a las minorías más queridas del señor Rodríguez pero en absoluto buscaban el bien común, es decir, el bien generalizado de los españoles, mantenía contactos secretos con la banda terrorista ETA y logró que se la reconociera internacionalmente a través de las instituciones de la Unión Europea

en un proceso que se dio en llamar “de paaaaz”, y que yo denominé como el “proceso de la vergüenza”.

¿Fue eso todo? De ninguna manera. Además de liquidar por Decreto leyes aprobadas por el Congreso de los Diputados que habían sido elaboradas en el período de gobierno del señor Aznar, como la de Educación o el Plan Hidrológico Nacional, propuso y estimuló la redacción de nuevos Estatutos de Autonomía. En este sentido, la guinda de este pastel fue para el nuevo Estatuto de Autonomía de Cataluña, un auténtico

despropósito que trató de limar en lo que pudo y quiso el politizado Tribunal Constitucional. Los problemas derivados de este nuevo Estatuto ya se están prodigando.

Cuando comenzó su segundo mandato en 2008 –apoyado por sus “amiguitos” de la ceja, esos

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE MILITARES ESPAÑOLES

**José Conde Monge:**  
“Es más que probable que Zapatero no cumpla ninguna de sus promesas”

**E**STE conde de Gualtería no tiene pelus en la lengua, tal vez sea por su condición de militar retirado. Desde hace años, lucha por equiparar los derechos de los militares a los del resto de ciudadanos.  
 ¿Qué opinas del momento histórico por José Luis Rodríguez Zapatero de retirar las tropas españolas de Irak poco antes del 10 de junio?  
 -Se adelantó demasiado a las convenciones y soy de los convencidos de que todavía está por ver el resultado de lo que pasó con los resultados de las elecciones del 14-M, pero es que, además, es prácticamente imposible hacer lo que quiere con nuestras tropas en Irak, tampoco se debería hacer porque no se trata de lo que él quiere hacer (el futuro presidente), ni de sus ideas, sino de España, de Occidente. Puede ser muy peligroso para nuestras relaciones internacionales y para nuestras seguridad, sobre todo en temas de defensa, de cara a la OTAN, a nuestros aliados, a Estados Unidos... país que se portó muy bien con nosotros cuando se nos presentó el conflicto de la Isla Perlell y que, por cierto, es posible que vuelva a ser trascendental de lo que tenemos que hacer.  
 ¿Qué expectativas inmediatas tienes de la retirada de nuestras casi 1.800 efectivos de Irak?  
 -En política exterior tendríamos una gran y negativa repercusión porque serían a muchos los que no los gustaría. Quiso esto con el acuerdo Alemania y Francia para el mismo, sin embargo por Polonia, que está allí con nosotros, y por no hablar de los países  
 400 | Semana del 7 al 13 de abril de 2004



En MILITARES n.º 66, de mayo de 2004, el Presidente de AME, José Conde Monge decía: “Es más que probable que Zapatero no cumpla ninguna de sus promesas”. “Con la decisión del PSOE –Zapatero– no seremos los mismos en el mundo. Los errores se pagan”. Se refería a la precipitada “retirada” de Irak.

mal llamados “intelectuales” de la hoz o de la progresía y el martini y abundantemente subvencionados–negó con rotundidad y enfáticamente cualquier crisis económica para España. Hasta el punto de que llamó antipatriotas a los que avisaron desde 2007 de que se

acercaba una desastrosa situación. Siguió negando la crisis hasta que el número de parados llegó a los cuatro millones. Y entonces se negó a tomar cualquier medida que redujera el desbocado gasto público, que se generó con medidas ridículas que nos costaron miles de millones de euros a todos los españoles. A todo esto, se seguía negociando por parte del PSOE con la banda terrorista ETA.

Así llegamos al 13 de mayo de 2010. Ese día, el señor Rodríguez, si hubiese tenido un mínimo sentido del deber y de su propia estima, hubiera debido dimitir de su cargo. Después de negar enfáticamente que él no tomaría ninguna medida, en ningún caso, en contra de los derechos sociales de los más necesitados, tras las llamadas telefónicas que recibió de los líderes más importantes de Europa, de su admirado Obama desde los EEUU y desde la mismísima China, hizo el mayor recorte de los derechos sociales que han conocido los españoles desde que se inauguró esta democracia tan a la española.

## ECONOMÍA

No sólo se aumentó el IVA para todos, sino que se bajaron los sueldos de los funcionarios una media del 5% y se congelaron las pensiones de los jubilados. Con el aumento del IVA, esa bajada de sueldos y esa congelación a los pensionistas suponía, en realidad, mayores recortes económicos. Además, tomó otras medidas de carácter netamente antisocial de todos conocidas. Pero la situación económica española, con

cuatro millones y medio de parados, era ya lo suficientemente grave como para que medio mundo se sintiera alarmado.

Cuando el 22 de mayo de este año se celebraron elecciones autonómicas y locales, el PSOE perdió casi todo su poder en estas Administraciones debido a que aquéllas fueron más un plebiscito sobre el gobierno del señor Rodríguez que un enfrentamiento entre programas de partidos. Se debió al hartazgo de millones de españoles acerca de las mentiras, de los abusos, de la corrupción y de la admisión de que los sicarios de ETA entraran en las instituciones vascas. En agosto se modificó la Constitución, medida que había sido propuesta un año antes por el líder de la oposición y de la que se había burlado, sobre todo, el vicepresidente del señor Rodríguez. Pero tal medida tuvo que acometerse porque vino prácticamente impuesta, de nuevo, desde la Unión Europea y el BCE, en vista del peligro que suponía la economía española para la estabilidad del euro.

Con prácticamente cinco millones de parados –casi el 22% de la población activa– el mes de septiembre último ha sido desastroso para el empleo. Y en octubre, para seguir desagraviando a los EEUU, el señor Rodríguez ha firmado la inclusión de España en el sistema defensivo antimisiles ideado por George Bush y continuado por Obama. No sabemos lo que nos quedará por ver aún de aquí al 20 N. Lo que el PSOE y sus adláteres puedan poner en marcha hasta el día de las elecciones –huelgas

en la enseñanza, manifestaciones, etc.– es todavía un misterio. Pero nadie debe sorprenderse por ello, Con el empuje de las generaciones jóvenes del PSOE encabezadas por un joven Felipe González secundado por otro joven limpio de toda sospecha como es el que fuera el portavoz de los GAL y aspirante a presidente del Gobierno, como es Alfredo Pérez –que no ha tenido nada que ver con los gobiernos que han llevado a España a la situación en que se encuentra–, el partido socialista desea seguir presidiendo los destinos de este sufrido país. ¡Que Dios ilumine a los votantes españoles!

## RESPONSABLES

Y quien acompañó al señor Rodríguez en esta apoteosis de triunfos en cadena para llegar al fracaso total, fue su otrora vicepresidente, ministro del Interior y portavoz del gobierno, señor Alfredo Pérez Rubalcaba, listísimo aspirante –según sus incondicionales– hoy aspirante a ocupar la plaza de su exjefe y con un largo historial de hechos nada recomendables para un gobernante. Mejor dicho, no sólo no recomendables, sino como dicen diversos expertos, en el límite de los hechos delictivos.

Sea cual sea el resultado electoral –para eso los españoles somos únicos en elegir casi siempre mal–, lo que me preocupa como español es que este sistema que, por referendo fue aprobado en 1978, es inviable en 2011. No es posible seguir admitiendo que el voto de un español valga más que otro. No es posible seguir admitiendo que

unos pocos políticos nacionalindependentistas sean los que rijan los destinos de España. No es posible seguir admitiendo que algunas de las instituciones del Estado estén gobernadas por filotarras. No es posible seguir admitiendo el gasto desbocado de las Autonomías. No es posible seguir admitiendo que los más altos órganos de la Justicia dependan de los políticos. No es posible seguir admitiendo que la enseñanza esté en manos de los virreyes autonómicos. No es posible seguir admitiendo que el Servicio Nacional de Salud sea distinto para un español en función de la Autonomía en que viva. No es posible seguir admitiendo que los sindicatos mayoritarios, la patronal e infinidad de ONGs de dudosísima transparencia económica y finalidad, sean subvencionados con nuestro dinero. No es posible seguir admitiendo que a los partidos políticos también les paguemos los españoles. No es posible seguir admitiendo que a todos nos cueste un riñón el mantenimiento de órganos del Estado inútiles (léase Senado y Diputaciones). No es posible seguir admitiendo que España no tenga un plan estratégico nacional de la energía por estar mediatizado por complejos estúpidos o presiones medioambientales y económicas que sólo favorecen a unos pocos. No es posible seguir admitiendo covachuelas de enchufados –que también pagamos todos– que generan con facilidad corrupción, como empresas públicas autonómicas, televisiones autonómicas y organismos que multiplican los de la Administración del Estado. No es posible seguir admitiendo que la unidad

de la nación española –que existía siglos antes de aprobarse la Constitución– se ponga en duda porque determinados sentimientos de unos centenares de miles de individuos tengan que anteponerse a los de millones de españoles. No es posible seguir admitiendo que los españoles soportemos con nuestros impuestos 17 miniestados, 2 ciudades autónomas y un Estado central con millones de politiquillos, ministérios, direcciones generales, asesores, funcionarios, miles y miles de edificios, despachos, oficinas y personal que los limpia, coches oficiales, etc., que generan un gasto atroz. No es posible seguir admitiendo el enfrentamiento entre españoles por una retrógrada y “frentepopulista” Ley de la Memoria Histórica... ¿Seguimos? Y si para todo esto es preciso modificar la Constitución, modifíquese cuanto antes para evitar males cada vez más graves.

## DEFENSA

En definitiva, quien cargue con la responsabilidad de gobernar España a partir del 20-N, no tendrá sobre sí sólo la brutal carga de sacar a esta nación del foso económico en que se encuentra. Tendrá que hacer unas profundísimas reformas debido a la situación en que ha dejado a España el señor Rodríguez y todos sus ministros en conjunto. Será una labor de simple sentido común, pero que requerirá energía, determinación, ir quizá a contracorriente y, por tanto, derrochando una decisión firme, explicando a todos los españoles la necesidad imperiosa de esas reformas. Es un clamor

que hoy reclama la mayoría de los españoles (encuestas del CIS).

Pero si como español me preocupa lo anteriormente citado, como militar que he sido, soy, y seré hasta que me muera, me preocupa también muchísimo el caso que se hará a los asuntos de la Defensa por parte de los dos partidos que, se supone, pueden llegar a gobernar –con el permiso de los nacionalindependentistas o el precio que les pongan para hacerlo–, sabiendo o debiendo saber la demoralizante situación por la que pasan nuestras FAS y la Guardia Civil.

Todo el mundo sabe que uno de los destinos más cómodos cuando se es designado ministro, es el de ocupar la cartera de Defensa. El mando militar, disciplinado y muy bien preparado técnica e intelectualmente, le resuelve al señor ministro todos los problemas que se puedan plantear. Es el señor ministro, con su ideología partidista detrás, quien suele, de un modo u otro, fastidiar e imponer su criterio –siempre lo consigue debido a la práctica sumisión del alto mando– sobre los temas más diversos y de los que no tiene ni idea del daño que puede hacer a la Institución que presume dirigir.

Los militares, respetuosos, disciplinados y callados por temor a posibles represalias –hablamos, en general, de los cuadros medios de la Oficialidad, es decir, de Capitán a Coronel– están más que hartos de la arbitrariedad de las medidas que desde Defensa se toman, incluso con el supuesto voto en contra de los Consejos Superiores de los Ejércitos. Mi vecino

en estas páginas, el Teniente Pe-layo España, ha relacionado casi exhaustivamente en su artículo “El síndrome Burnout”, las numerosas medidas que llevan a la Oficialidad a “quemarse”.

¿Alguno de los partidos políticos en situación de GOBERNAR ESPAÑA ha presentado un programa de actuación política satisfactorio y coherente en relación con la Defensa? Recordemos que la Defensa de un país es el medio de disuasión y, en su caso, de coacción para que su política exterior sea creíble. De momento, no conozco que, públicamente, ninguno de los dos grandes partidos en España –PP y PSOE– haya discutido en comisión, en esos grandes festivales que organizan para preparar sus programas políticos, lo que de verdad piensan que debe ser la Defensa en España. Y mucho menos, que para ello hayan contado con asesores militares de alto nivel –los verdaderos especialistas en este tema–, que les recomienden las medidas a tomar para la mayor eficiencia de las FAS y la Guardia Civil.

## PROBLEMAS

Voy a permitirme enumerar algunos de los más acuciantes problemas con que debería enfrentarse el nuevo ministro de los militares, siempre y cuando éste no esté mediatizado por una ideología ramplona, o azañista, o medrosa, o pretendiendo nadar entre dos aguas, o bien sea, simplemente, un oportunista.

Así pues, un ministro con personalidad propia y carácter, medida y sentido común, y asesorándose

de quienes son profesionales de la milicia (no de quienes no tienen ni idea de ella), acometería la solución de los siguientes asuntos (sólo los más relevantes en mi opinión):

- Anular la Ley de la Carrera Militar e Integración de Escalas, o una revisión hasta sus cimientos de la misma.
- Derogar la Ley Orgánica de Derechos y Deberes de los miembros de las Fuerzas Armadas.
- Conseguir por todos los medios un Presupuesto de Defensa que pueda cubrir las necesidades más imperiosas de las FAS y hagan creíble su poder de disuasión.
- Reducir el excesivo número de Órganos de Mando y Cuarteles Generales para evitar duplicidades innecesarias y, en su lugar, crear Unidades, no suprimirlas.
- Conseguir que los Cuadros de Mando estén seguros de que el Mando que les representa no esté politizado o se dedique a satisfacer sólo las necesidades y peticiones del político de turno.
- Englobar y revisar las Ordenanzas militares en un solo texto –diferenciado por Ejércitos– para ser la ley moral por excelencia como lo fue desde Carlos III.
- Equiparar el salario de los militares al de los funcionarios estatales (que debían ser, estos últimos, iguales para todos y no dependiendo de cada Autonomía).
- Exquisita deferencia hacia la familia militar y hacia los retirados.
- Reorganizar y recuperar los Cuerpos de Intendencia y de

Sanidad Militar (rama de Medicina).

- Recuperar para el sufrido Ejército español su museo nacional, el que durante 250 años estuvo en Madrid, y del que los españoles se sintieran orgullosos por las colecciones únicas en el mundo que exhibía, de sus hechos de armas más gloriosos y de sus héroes, que se cuentan por millares.
- Redactar un Libro Blanco de las FAS explicando la brutal desamortización llevada a cabo en sus bienes inmuebles desde que se inició ésta en 1980, y el destino de esos bienes o la contraprestación económica percibida por ellos, porque el pueblo español tiene derecho a saberlo.
- Iniciar, repito, iniciar una verdadera política de Defensa en la que la mayoría de los españoles se sientan orgullosos de los símbolos de su Patria, de sus FAS y Guardia Civil, y de sus aportaciones personales o de grupo en pro de esa política.

Si hubiese un ministro que llegara a solventar estos problemas (u otros si se consideran más importantes en bien de la Institución), que esté seguro que pasaría a la Historia como el mejor de lo que llevamos de democracia tan a la española. Y seguro que no se le consideraría tan malo o mediocre como los anteriores. Ni tan estúpidamente altaneros como alguno de ellos.

**ENRIQUE DOMÍNGUEZ  
MARTÍNEZ CAMPOS**  
*Coronel de Infantería DEM (R).*  
*De la Asociación Española  
de Militares Escritores*